EL VALOR DEL A.T.

El difunto hermano J.C. Roady hizo esta observación del Antiguo Testamento. “Si cada cristiano estudiara cuidadosamente la Ley Antigua dada a Israel comenzando con su Éxodo de Egipto hasta Deuteronomio (es decir,“ la segunda ley ”significa, la segunda vez que fue declarada), cada cristiano apreciaría más plenamente la Nueva Ley de Cristo Jesus." La verificación de esta observación es un estudio cuidadoso del libro de Hebreos. No debería haber duda sobre el "mejor pacto establecido sobre mejores promesas" (Hebreos 8: 6). Además, el apóstol Pablo nos informó: “Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y el consuelo de las Escrituras, tengamos esperanza”. (Romanos 15: 4.) Esta declaración incluye tanto la ley de Moisés como los ejemplos que se encuentran con respecto a su práctica y su rechazo. Sin lugar a dudas, esta es la razón por la que todavía tenemos el Antiguo Testamento: nos enseña que hay una recompensa por la obediencia y un castigo extremo por el rechazo (Romanos 2: 5 - 16).

Centrémonos en la LEY en este punto, en lugar de la profecía contenida en el Antiguo Testamento. Si bien la mayoría disputa por “los diez mandamientos” (Éxodo 20: 3 - 17), es un hecho que estas no son las ÚNICAS leyes dadas a Israel. El libro de Levítico contiene numerosas LEYES con respecto al matrimonio, la higiene, el sacrificio, la hospitalidad, el trabajo, la conducta personal hacia otros, incluidos los miembros de la familia, la conducta hacia los animales, los requisitos de higiene, etc. Éxodo contiene LEY para Aarón y sus hijos que eran sacerdotes, así como LEY sobre la construcción del tabernáculo. Números contiene LEY sobre el censo del pueblo y, como dijimos, Deuteronomio contiene LEY hablada a la "segunda generación" de Israel (por lo tanto, "la segunda ley") que, francamente, es una repetición de lo que se les dijo en Éxodo. a través de números.

Si examinamos sólo los "diez mandamientos", encontramos lo siguiente: Los primeros cuatro son mandamientos relacionados con el homenaje de Israel a Dios; los seis restantes son mandamientos relacionados con la conducta de Israel entre sí, con la familia, los vecinos y con uno mismo. Algunos han declarado erróneamente que el Nuevo Testamento incluye estos mismos mandamientos. ¡No es asi! Sin embargo, si el cristiano examina la Ley Antigua y aprende de ella, notará rápidamente en la Ley Nueva de Cristo, ¡cómo estos mandamientos ya no requieren obediencia física sino obediencia mental / espiritual! Por ejemplo, lea atentamente el contexto de Mateo 5:21 hasta la conclusión del capítulo. Notarás seis veces en este capítulo donde el Señor declara: "Habéis oído que se dijo en tiempos antiguos ..." o palabras en ese sentido. Si bien Jesús cita la Ley Antigua, luego dice: “Pero yo os digo ...” Sus palabras muestran claramente que en lugar de rechazar físicamente uno o más de los mandamientos antiguos, ahora es ilegal siquiera pensar en hacer mal con respecto a estos mandamientos de nuestra conducta!

La Ley de Moisés (es decir, la Ley Antigua / Antiguo Testamento) nos enseña a través de un ejemplo cuán serios son los adoradores cuando se presentan ante Dios. No nos atrevemos a pensar que “nuestro camino” le agradará. (Levítico 10: 1-2). La Ley de Moisés nos enseña que debemos elevarnos por encima de Dios y el liderazgo que Él establece. (Números 16) La Ley Antigua nos enseña que no debemos buscar ser como el mundo que nos rodea. (Levítico 26: 1-13)

Además, encontramos en la Ley el hecho de que Dios bendice a su pueblo con un amor y protección tremendamente ricos. Sus ropas nunca se gastaron. (Deuteronomio 8: 4) Dios los alimentó (Deuteronomio 8: 3) mientras simultáneamente les enseñaba a ser humildes (ibid.) Les dio de comer cuando se quejaron (Números 11:32 - 33). Les proporcionó agua (Éxodo 17: 6; Números 20: 8). Los ejemplos son muchos, pero si usamos la Ley como nuestro maestro de escuela para llevarnos a Cristo (Gálatas 3:24), es fácil encontrar la NUEVA LEY DE CRISTO ordenando a nuestras mentes / almas que sean estrictamente obedientes a la Ley de Jesús. Cristo y así recibir ricas recompensas. (Mateo 6:33; Colosenses 1:18)

El libro de Romanos es quizás uno de los ejemplos más sólidos de cómo un conocimiento y una comprensión firmes de la Ley de Moisés son útiles para nuestra comprensión y obediencia a la Ley de Cristo. Romanos 6: 8 parece ser el punto focal de esta verdad. “Porque tener una mente carnal es muerte; pero tener una mente espiritual es vida y paz ". La Ley de Moisés controlaba lo físico, aunque algunos entendieron obedecer a Dios con todo su corazón, mente y alma (Deuteronomio 6: 5). La Nueva Ley de Cristo es mucho mejor (libro de Hebreos) porque su ley debe morar en nosotros ricamente en toda sabiduría (Colosenses 3:17). Bajo la Ley de Cristo, caminamos por fe y no por vista (2 Corintios 5: 7). Con la fe que viene al escuchar la palabra de Dios (Romanos 10:17) y sabiendo que sin fe no podemos agradar a Dios (Hebreos 11: 6), es necesario que los cristianos se conviertan en estudiantes diligentes de la Ley de Cristo (2 Timoteo 2:15). y aprender por qué Su ley es mucho mejor que la Ley Antigua (Hebreos 10: 1 - 10). También se podría aprender que este es el propósito de la venida de nuestro Señor: redimir al hombre de la maldición de la ley (Gálatas 3:13).

¿Qué tan fuerte estudiante de la palabra de Dios es usted? No es solo un libro ... ¡la palabra de Dios es la única verdad capaz de salvar tu alma! (Romanos 1:16)

Las reflexiones de Mike ...